CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.902
23 de mayo de 2002

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 902ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 23 de mayo de 2002, a las 11.45 horas

Presidente: Sr. Markku REIMAA (Finlandia)

GE.02-62252 (S) 020702 190702

El PRESIDENTE: Declaro abierta la 902ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Para empezar, quiero dar en nombre de todos nosotros la más cálida bienvenida a la nueva Representante Permanente del Japón ante la Conferencia de Desarme, la Embajadora Kuniko Inoguchi. Es una gran satisfacción para nosotros contar con su presencia y debe saber que siempre tendrá nuestra máxima cooperación y apoyo.

Sra. INOGUCHI (Japón): Señor Presidente, deseo agradecerle a usted y a todos los miembros de la Conferencia sus amables palabras de bienvenida. He sido profesora de ciencias políticas durante muchos años y éste es mi primer puesto como Embajadora. Les doy las gracias por la ayuda que me brindan y pueden estar seguros de contar con la mía.

El PRESIDENTE: Hay dos nombres en mi lista de oradores, los representantes de Sudáfrica y de Bélgica. Tiene la palabra el distinguido representante de Sudáfrica.

Sr. MARKRAM (Sudáfrica): Señor Presidente, quisiera en primer lugar felicitarle por el cargo que ocupa de Presidente de la Conferencia. Como ha señalado usted, es su último día en funciones y, en ese sentido, es deseo nuestro manifestarle nuestro agradecimiento por su entusiasmo y su determinación en su empeño por facilitar un trabajo sustantivo. Mi delegación hubiera querido, naturalmente, haber seguido prestándole todo nuestro respaldo y cooperación. Tengo el placer de dar también una cálida bienvenida a los distinguidos Embajadores de Australia y el Japón.

Resulta naturalmente lamentable que la Conferencia de Desarme que, "en su calidad de único foro de la comunidad internacional para las negociaciones multilaterales de desarme, desempeña una función primordial en las negociaciones de fondo sobre las cuestiones prioritarias de desarme", no haya podido ponerse de acuerdo sobre un programa de trabajo, y más aún teniendo en cuenta la opinión prácticamente unánime en la Conferencia a favor de adoptar algún tipo de mecanismo que sirva para abordar los problemas sobre los que hemos estado debatiendo durante los últimos años, y el hecho de que existe un acuerdo general en el sentido de que el desarme nuclear, la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y la prohibición de producir material fisionable preocupan a toda la comunidad internacional y que las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas nos instan a abordar esos temas.

A mi juicio, es responsabilidad mía insistir ante las delegaciones que siguen negándose a reconocer las inquietudes legítimas de otros Estados, no sin antes subrayar que debemos respetar y mostrar comprensión por las suyas, en la probabilidad de que esa intransigencia obstinada exacerbe y no mejore la situación.

(Sr. Markram, Sudáfrica)

Sudáfrica desea rogar a las delegaciones implicadas que vuelvan a reconsiderar su postura, porque las propuestas formuladas durante los últimos meses y las que se están debatiendo en la actualidad reflejan un planteamiento muy moderado, a bastante distancia de la postura de nuestro propio país y de otras delegaciones presentes en esta sala.

No he tomado la palabra en las sesiones oficiosas que se han celebrado antes de ésta, pero quiero dejar claro que podemos apoyar la actual propuesta, así como las de muchos de los anteriores presidentes de la Conferencia.

La razón primordial de que haya pedido la palabra hoy es la de presentar un documento de trabajo sobre el posible alcance y requisitos de un tratado que prohíba la producción de material fisible. Hemos intervenido en otras ocasiones para exponer con detalle las opiniones de Sudáfrica al respecto, pero esperamos que, con este documento, podamos plantear desde un enfoque algo más constructivo un tema que debería haber sido negociado hace ya mucho tiempo en este órgano. Es de esperar también que sirva para complementar los encomiables esfuerzos, en especial de las delegaciones de los Países Bajos, el Japón y Australia en Ginebra, destinados a mantener y fomentar el interés por la negociación de un tratado que prohíba la producción de material fisible.

En su documento de trabajo, Sudáfrica trata de abordar algunas de las cuestiones más fastidiosas que entrañan las negociaciones sobre un tratado que prohíba la producción de material fisible. Sudáfrica ha adquirido una experiencia histórica única en su género, gracias a la eliminación de un programa limitado de armas nucleares, lo que le ha permitido, junto con la investigación a fondo emprendida por el Organismo Internacional de Energía Atómica, familiarizarse con ciertas nociones prácticas que pueden ser de interés para los Estados miembros, sobre todo en el caso de las reservas, en donde es menester destacar las dificultades que rodean ese tema y ofrecer lo que consideramos una forma práctica, viable y eficaz de abordar la cuestión con miras a lograr los objetivos de desarme nuclear y de no proliferación. Es mi deseo solicitar que se distribuya ese documento de trabajo como documento oficial de la Conferencia.

El PRESIDENTE: Doy las gracias al distinguido representante de Sudáfrica por esta declaración y concedo la palabra al siguiente orador de mi lista, el distinguido Embajador de Bélgica.

Sr. LINT (Bélgica) [traducido del francés]: Señor Presidente, quiero ante todo felicitarle por su acceso a la Presidencia de la Conferencia de Desarme y por la excelente tarea que ha llevado a cabo. Puede tener la seguridad de que contará con la máxima cooperación de mi delegación.

También desearía aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida a nuestros nuevos colegas de Australia y el Japón.

(Sr. Lint, Bélgica)

Deseo asimismo felicitar a la República Democrática del Congo que, el 2 de mayo de 2002, se adhirió a la Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción, ocupando así el puesto Nº 123 entre los Estados que han ratificado o se han adherido a la Convención.

Hay otros signos alentadores que podríamos poner de relieve, y que apuntan a la universalización del tratado. En primer lugar, el Camerún va a depositar en breve sus instrumentos de ratificación; en segundo lugar, una de las primeras medidas que tomará Timor Oriental, como Estado independiente, será la de adherirse a la Convención; en tercer lugar, el Gobierno provisional del Afganistán ha anunciado su intención de adherirse a la Convención y nos están llegando signos positivos similares de otros países de todos los continentes; y, en cuarto lugar, no queremos olvidar entre nuestras felicitaciones al Parlamento de Grecia por haber ratificado la Convención en marzo de 2002, formulando al propio tiempo la esperanza de que el Parlamento de Turquía podrá seguir ese ejemplo en un futuro próximo, como nos ha informado en este foro nuestro colega turco.

Así pues, los Estados Partes han puesto en marcha un proceso dinámico que desembocará en la adhesión y el respeto universales de la Convención. La siguiente etapa en este proceso es la reunión semanal entre períodos de sesiones, que se celebrará en el Centro Internacional de Desminado Humanitario de Ginebra, del lunes 27 de mayo al viernes 31 de mayo de 2002. Quisiera invitarlos a todos a tomar parte en ese acontecimiento.

El PRESIDENTE: Agradezco sus palabras al distinguido representante de Bélgica. Con esto se cierra la lista de oradores de nuestra sesión plenaria de hoy. ¿Quiere alguna otra delegación tomar la palabra? De no ser así, antes de formular mis observaciones finales, desearía conceder brevemente la palabra al distinguido Embajador de Sri Lanka, para hacer un anuncio.

Sr. KARIYAWASAM (Sri Lanka): Me gustaría proseguir, una vez concluida la sesión plenaria, con mis consultas oficiosas. También deseo comunicar que, tras la conclusión de las consultas oficiosas de hoy, celebraré otra serie de consultas el próximo jueves.

El PRESIDENTE: La Presidencia de Finlandia llega a su fin, no sin antes hacer unas breves observaciones.

Finlandia ha ocupado por primera vez la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Ha sido un gran honor y, en muchos sentidos, una experiencia gratificante. Les agradecemos, nuestro equipo, tanto aquí como en Helsinki y yo, todo su apoyo, colaboración, aliento, sus útiles consejos y su asistencia profesional.

Nuestros esfuerzos se han centrado principalmente en ver si podíamos hacer algo diferente en relación con los años anteriores, a la luz de lo ocurrido el 11 de septiembre de 2001. Nos parecía que teníamos un interés y una sensación de urgencia comunes que debían reflejarse en la Conferencia de Desarme, en aras de su utilidad y su credibilidad. Seguimos pensando que esas preocupaciones no han perdido un ápice de actualidad. Además, hemos podido comprobar que el diálogo bilateral ininterrumpido de alto nivel está proporcionando un impulso favorable a

(El Presidente)

nuestras iniciativas. Estamos hoy más convencidos que nunca de que en la Conferencia de Desarme se necesitan esfuerzos multilaterales y diálogo para reforzar las nociones compartidas de dónde estamos y a dónde vamos.

Hemos sugerido algunas ideas concretas en nuestra carta de 28 de marzo de 2002 a todos los presentes y hemos llevado a cabo consultas extensas al respecto. Reconocemos que esas propuestas no eran definitivas ni ideales, pero en todo caso han servido para entablar un diálogo sobre una base más concreta y detallada. No hemos pedido a los grupos regionales oficiosos que tomaran una postura en ese sentido, sino que más bien preferíamos que cada delegación estudiara cuidadosamente las sugerencias. Hemos dicho una y otra vez que sobre todos y cada uno de los presentes en esta sala recae la máxima responsabilidad en lo que respecta a nuestros esfuerzos. El desafío más importante que a todos nos atañe es iniciar los trabajos en la Conferencia de Desarme este año. Es evidente que existen expectativas diferentes, por no decir muy diferentes, en cuanto a la naturaleza y la intensidad de nuestros debates tras un largo período de inactividad. Podemos comprenderlo. Por esos motivos, hemos estado dispuestos a escuchar y creo que el período de sesiones oficioso ha sido de la máxima utilidad. Hemos atendido sus comentarios y sugerencias y podrán ver la última versión, así como nuestras opiniones, en el proyecto de decisión que les está distribuyendo un representante de la secretaría en este momento.

Para terminar, permítanme recordarles que mi Ministro ha puesto de relieve que las nuevas amenazas para la seguridad internacional hacen que este año sea diferente del anterior. La apertura de un diálogo en la Conferencia de Desarme nos permitiría estudiar con nuevos ojos las cuestiones que la comunidad internacional considera importantes, hacer frente a los retos de la no proliferación y el desarme en un nuevo contexto y seguir configurando un entendimiento común acerca de lo que significa un mundo más seguro.

Quisiera ahora dar las gracias a los anteriores Presidentes de este año, nuestros colegas de Egipto y Etiopía, por los preparativos tan valiosos y estimulantes para la Presidencia finlandesa. Gracias a todos por su cooperación y ayuda. Para los intérpretes: no he dispuesto de un texto para entregárselo, pero espero que el ritmo de mi inglés haya sido tan lento que hayan podido ustedes seguirme perfectamente. Agradezco a los representantes de la secretaría su eficiente asistencia y sólo me queda formular al próximo Presidente, nuestro estimado amigo y buen colega, el Embajador de La Fortelle y a su equipo, mis mejores deseos para cuando tome posesión del cargo la semana que viene.

Señoras y señores, la próxima sesión plenaria tendrá lugar el jueves 30 de mayo de 2002, a las 10.00 horas en esta sala.

Se levanta la sesión a las 12.00 horas.